

Nomadland



CARLOS ELORZA

Es sin lugar a dudas la película de esta temporada. Tras su estreno mundial en el Festival de Venecia donde ganó el León de Oro y su paso por el de Toronto, llega a Perlak del Zinemaldia y en unos días será una de las piezas centrales de la programación del de Nueva York.

La esencia de los Estados Unidos está en el viaje y en la exploración de terrenos desconocidos. El país se construyó y creció a medida que los colonos procedentes de Europa iban explorando la frontera del Oeste, mientras buscaban un lugar en el que construir sus vidas.

Y algo parecido le ocurre a la protagonista de *Nomadland*, un par de siglos más tarde. Pero su exploración

El viaje como forma de vida

además de geográfica, es introspectiva. Mientras recorre los grandes espacios del Oeste americano, busca una nueva vida, una nueva realidad y estabilidad mirando hacia su interior.

Fern, su protagonista, interpretada de forma comedida, pero tremendamente expresiva, por Frances McDormand, es una mujer de más de 60 años a la que la crisis de finales de la década pasada se lo ha robado todo. Le ha dejado sin trabajo, sin familia, sin casa, sin ciudad, sin referencias y sin amistades. Tan desubicada que ni siquiera existe ya su código postal. Su única opción es

empezar a reconstruir su nueva vida desde cero y para ello decide tomar su maltrecha furgoneta y, convertida en una nómada moderna, sin casa, pero no sin hogar, vagar allí por donde le lleve el instinto, el trabajo o el impulso de cada momento por los grandes espacios de Nevada, Arizona o Dakota. Las personas, los paisajes, la naturaleza y las experiencias que vive en este periplo le ayudarán a encontrar su nuevo sitio y su nueva forma de estar en el mundo.

Tomando espacios, lugares, personajes e historias del libro "Nomadland: Surviving America in the Twenty-First Century" de la periodista

Jessica Bruder, la directora y guionista chino-estadounidense Chloé Zhao construye esta ficción emotiva y tremendamente humanista, en la que como en sus obras anteriores – *Songs My Brother Taught Me* (2015) y *The Rider* (2017) –, la realidad y el relato, las personas y los personajes, se entrecruzan con tal naturalismo y sensibilidad que se (con)funden. En el mejor sentido de la palabra.

Zhao toma a personas y espacios reales y los incorpora al relato con una naturalidad tan sencilla, como difícil de conseguir. La galería de personajes con los que se encuentra Fern en su periplo, salvo el de David

Strathairn, están (auto)interpretados por actores no profesionales encarnando a versiones muy parecidas de ellos mismos. Una serie de personas y de personajes que han dado la espalda al consumismo, al capitalismo y a las ataduras y que deciden vivir libres su propia versión del sueño americano. Sus conversaciones con Fern, auténticas y genuinas, funcionarán a la vez como incitadoras de la evolución de Fern y como testimonios casi documentales de su vida, de sus valores y su visión de la sociedad. *Nomadland* se convertirá además del relato de la mujer en busca de sí misma en una sensible y serena crónica de una forma de vida más inspirada, más emotiva y más lograda, cuanto más se borran los límites entre realidad y ficción.



CINE DESARROLLO SOSTENIBILIDAD

